

*Barca de palabras: marineros, piratas, corsarias, polizontes,  
juglares, cuenteras, goliardos, albatros...*

ÓSCAR ÉDGAR LÓPEZ

[01]

Dejaré que la soberbia me domine y les contaré que bauticé la *Barca de palabras*; fue nuestro capitán quien lo seleccionó por el título de un texto mío. Contaba entonces quince años, todavía le encontraba gracia a la humanidad y no era un misántropo aficionado a la queja. Nunca fui un buen estudiante, era un terrorista de las aulas y si no fuera por la mano tendida de mi maestro y experto navegante Javier Báez mi balsa de naufrago nunca habría encallado. Fueron él y el pintor Emilio Carrasco quienes me sacaron de las cloacas y me indicaron el camino con brújula y astrolabio. *Barca de palabras* fue mi primera casa y su consejo editorial mi por siempre familia literaria, a quienes debo el ser y el estar.

AIDA JANET LÓPEZ GONZÁLEZ

[02]

Era una menor de edad cuando hice mi primera colaboración y encuentro con la revista *Barca de palabras* y sus creadores; asistía al taller de narrativa de Alberto Huerta y fui invitada a la dinámica de «Conversando con los Escritores» para los bachilleres. Hoy tengo cuarenta y un años y sigo siendo invitada a publicar; no ha cambiado el respeto que se me tuvo como adolescente y creo que soy un resultado, un sí a continuar con la revista *Barca de palabras* y una prueba de la verdad que encierran el cuidado que han tenido Javier Báez y Rocío Yasmín Bermúdez de los jóvenes, los libros y la escritura.

DIANA TERESA PÉREZ

[03]

Hace más de una década que llegué a las páginas de *Barca de palabras*. Invitada por Javier Báez Zacarías, maestro y guía, no acabaré nunca de agradecer el entusiasmo y la oportunidad de sumarme a esta querida revista, siempre ávida y lista para recibir y compartir historias que alimenten la imaginación, la reflexión, la alegría y que son también refugio, descanso, abrigo. Aquí empecé, aquí crecí y me sigo formando. Aquí estoy, contenta y honrada de poder celebrar el camino recorrido y con mucha ilusión de seguir andando a su lado. ¡Muchas felicidades, querida *Barca de palabras*!

JOSÉ ANTONIO SANDOVAL JASSO

[04]

En un principio, *Barca de palabras* fomentó mi interés adolescente por la escritura de narraciones. La revista y su fundador, Javier Báez, nos trataban como escritores más que como alumnos, lo que incrementó no solo el interés incipiente (mío al menos) por la literatura sino por el proceso de publicación. Fue en *Barca de palabras* con Javier Báez donde aprendí los primeros rudimentos sobre el proceso de corrección de un texto que de un taller se publicó en una revista. Como alumno de la preparatoria de la UAZ fui testigo de la publicación de los primeros cuatro números de la revista, y recuerdo la

minuciosidad en el cuidado de los textos de los alumnos; se trataba, creo ahora, de un trabajo artesanal con el que, con la lengua como materia prima, se buscaba dar forma sólida a los textos para que pudieran resistir esa que era, para muchos, la primera incursión en altamar.

¡Buen viento y buena mar!

ALBA AMARANTA HERNÁNDEZ MARTÍNEZ

[05]

Recuerdo sentir la arena mojada en mis pies, la espuma apenas tocando las puntas de los dedos, el sonido incesante de las olas, el olor salado y húmedo y el descubrimiento de la inmensidad, mil emociones contenidas en el pecho... El mar.

Las palabras salvan de naufragios, liberan del pecho esos recuerdos atesorados y poco a poco van creando otras realidades. Hace veintitrés años, mientras navegaba en el mar atribulado de mis diecisiete, dos capitanes me invitaron a subir a su barca; le dieron valor a mis palabras y he podido compartir desde entonces trocitos de sueños, historias trenzadas... Gracias por permitirme ser varias veces tripulante de la barca de los mundos posibles, de la *Barca de palabras*.

ELIDIANA NERI MUÑOZ

[06]

Navegando juntos en una *Barca de palabras*

Muchos años después, frente a una aula, recuerdo con cariño las palabras de Javier Báez Zacarías, «los jóvenes siempre tienen algo que decir»; durante mis años de preparatoria estas palabras me revolucionaron, me di cuenta de que mis opiniones y, más aún, mis escritos valen. Es ahí donde yace la trascendencia de *Barca de palabras*, nos dio voz a quienes queríamos ser escuchados, nos dio la oportunidad de ver nuestros textos ser leídos y la experiencia de sentirnos parte de algo más grande. Mientras existan docentes que den voz a niños y jóvenes, existirá una *Barca de palabras* donde juntos conversemos de historias, autores y literatura.

ÁNGEL EMILIANO SOTO GÁMEZ

[07]

¡Icen las velas!

*¡Oh capitán! ¡Mi capitán! Levántate para escuchar las campanas.*

Walt Whitman

Me parece que abordamos con un poco de esperanza en domar monstruos y silencios (si no es que a nosotros mismos) y con unas cuantas palabras que nos mantuvieran a flote: el único equipaje necesario para navegar la vastedad sideral del tiempo y los espacios, de los nombres, imaginaciones y finales. Nunca hubo tormentas más vanas, ni jamás fue tan benévolo el canto de la sirena (el sortilegio inasible de la promesa). No tenemos la intención de echar anclas y tocar puerto. Coincidimos en eso (tripulación y capitán), sin mayor destino que este venturoso vaivén. Porque eso somos: una Barca contra las corrientes de un longevo viaje, que encalla sin cesar en las arenas de un largo comienzo, en las orillas de un sueño.

ALBA M. HERNÁNDEZ

[08]

*Barca de palabras* es un refugio, un contenedor de plumas que transgreden el ejercicio receloso de la escritura en solitario y la infravaloración de las ideas de mentes jóvenes, es una revista que se construye desde las voces que comparten rutinas, ausencias,

fantasmas generacionales, y también desde el silencio que muchas veces se aloja en las aulas. El hábito lector y el trabajo de taller reafirman su número de lectores. *Barca* se vuelve un anzuelo del que muchos nos hemos sostenido, una trampa que brinda certeza ante un mar de inquietudes.

JUANA LUCÍA OLIVA BERNAL

[09]

Canto de sirenas

Contemplo la brújula, no sé hacia dónde dirigir mis pasos. Es quizá que estoy a la deriva, ahogada tras el cúmulo de voces que acribillan mis sentidos. Es entonces que aquella alma preparatoriana escucha el murmullo melódico, la invitación a navegar, a encontrarse. *Barca de palabras* representa para mí la cuna de quienes, a través de la escritura, la experiencia compartida y el constante trabajo, han logrado congeniar con la pluma y la tinta para diluir la realidad en la ficción, una que sutilmente se instala en la memoria y el corazón.

No me es posible volver la vista atrás sin traer al presente ese canto que me salvó de mí misma hace varios años ya, que recibió con agrado y alegría las palabras que guardaba mi espíritu confundido. Gracias, maestra Yasmín, por siempre brindar cobijo a mis ideas; gracias, profesor Javier Báez, por escuchar esa voz en mí que ni yo misma alcanzaba a percibir. Gracias a todos aquellos que, dichosos como yo, han dejado una parte de sí en esta grata cuna. Agradezco infinitamente ser parte de *Barca de palabras* que, más que una revista, se ha convertido en un hogar.

TLÁLIC JARED CASTAÑEDA BARRAZA

[10]

Así se trabajaban los textos para *Barca de palabras*

El mar para el abogado  
Tlalíc Jared Castañeda Barraza

Transito en un castillo de habitaciones varias, pero la pieza concurrida, tiene paredes en donde escurre el vapor humano y juvenil, les chorrea la palabra también.

El castillo se moldea y se vuelve barco-barca. El mar se constituye de ese líquido tentativo, presuroso y apasionado. Si de un beso se tratara, le incurriría la violencia.

Reconoces la mirada cómplice cuando del crimen se trata? ¿Que cuál es el crimen? Echar tanto mentir@ por la borda, ¿o es que te gusta el chisme? (Te quedas parado y atanas y observas un cielo raso que no contiene nada más que la amonación. Si es que vas a hablar del Pepe y la Elenita, tan buena gente ella, la María, el Carlos, si se te ocurre pronunciar Juan. Te echo a los tiburones.

Caranada es ¿que es? Punto, coma, decimal, ¿decimal? Sí, número de página, cita, formato. Tiburón es: yo-tú-ellos-el yo enemigo-ellos amigos grupo pasalón.

Pres: tú y todos los marineros de allamar. Entonces se te ocurre la historia inventiva, trampantoja, infame. No me tiren al mar.

Todos atónitos esperan por la apología, dices: No, es que esa coma que parece que sobra, le da un sentido del sí, no, al sino, que es un juego de palabras, una narrativa metafórica.

Puras charras.

Se logna o pasa por error? Pregunta el capitán.

La flota calla.

¿Saqueño de la plancha, encierrenlo, que se ponga a leer diez páginas, Lego, a soñar. En el candado póngale su aviso: "Silencio, el poeta está trabajando."

\* Cambio abrupto en la redacción de poético a coloquial.

\* Aplicar sangrías

→ leve rima.

delito

imaginación?

o coma

punta

guión largo.

guión largo.

guión largo.

Luego

faltas guión largo al final.

ELSA LETICIA GARCÍA ARGÜELLES

[11]

Un viaje literario: revista *Barca de palabras*

La Revista *Barca de palabras* tiene una identidad propia y un sello inconfundible, los cuales ha mantenido a través de años y de números que evidencian el trabajo incansable y comprometido de Javier Enrique Báez y Rocío Yasmín Bermúdez Longoria. Esta revista es valiosa por su permanencia, por tener su origen y su vitalidad dentro del nivel Medio Superior en la Universidad Autónoma de Zacatecas, pero también por compartir su espacio a otros niveles de licenciatura y posgrado, así como a escritores e investigadores más allá de esta misma Casa de Estudios. Agradezco publicar y celebro la visión de sus editores para continuar esta labor literaria, cultural y de resistencia que se ha reinventado, en términos visuales y estéticos, en su Nueva Época. En 2020 publiqué sobre Saramago y Clarice Lispector, me sentí muy orgullosa de las fotos de mi hija que acompañan mis palabras; es una revista que guardo con sincero afecto.

MIRNA KARINA RODRÍGUEZ BRIONES

[12]

Como muchos, conocí *Barca de palabras* en mis años de preparatoria y desde entonces sentí gran fascinación por ella. Como lectora, la expectativa de encontrar caras conocidas, reconocer nombres y descubrir textos nunca me defraudó. Fue también en la preparatoria que tuve la fortuna de colaborar en la revista y fue una experiencia muy gratificante poder trabajar con personas muy comprometidas con el proyecto; en ninguna de las publicaciones hubo menos cariño o dedicación, ni tampoco menos entusiasmo. Mi colaboración con la revista se mantuvo después de haber terminado la carrera y aún ahora, nuevamente como lectora, no pierdo la ilusión de ver un nuevo número impreso, ni la gratitud de haber sido partícipe de ella.

ALEJANDRO GARCÍA

[13]

Cuánta/o/s jóvenes, acaso ahora ya en madurez, cargan la experiencia de la escritura y la publicación en *Barca de palabras*. No todos serán escritores, tampoco humanistas, pero sin duda llevan una doble ventura que les será de ayuda siempre. Auxiliará a resolver problemas, a hacer habitable y conversacional su mundo. La revista de la prepa de la UAZ tiene actores. Grandes oficiales han sido Javier Báez y Yasmín Bermúdez, supieron diluir el poder y transformarlo en algo nuevo. La revista es importante porque amplió el campo literario a nuevas fuerzas, como jugando, como aprendiendo. Y aunó esfuerzos de plumas experimentadas o en proceso, siempre en creación. Construir es lo más difícil, derruyendo las bravas nieblas del no saber, agitando el pensamiento. La herida de y la persecutoria salud ante la incomunicación allí siguen.

ELVIA ESTHELA MÁRQUEZ ECHEGARAY

[14]

Revista *Barca de palabras*

Escribir y publicar nos ha permitido entrar en nuestra mente e incluso viajar por nuestros sueños, esos instantes de reposo que se acompañan de repentinas y desordenadas ideas, las cuales se organizan al momento de *escribirlas* y se comparten y comunican al momento de *publicarlas*. No olvidemos lo dicho por Tom Peters: «La comunicación es la panacea de todos para todo».

*Barca de palabras* es sin duda, un medio de transporte del conocimiento, las emociones y los sentimientos, que en conjunto transforman nuestro pensamiento y tocan nuestra alma y corazón.

PAOLA VILLA

[15]

*Barca de palabras* era verdaderamente como pocos espacios, por y para los alumnos. No he encontrado un lugar que me haga sentir igual. Los maestros Javier Báez y Rocío Yasmín eran nuestros guías: fomentaban la participación, daban validez a la palabra, nos brindaron un lugar para plasmar nuestra huella en la letra y la fotografía. La revista se convirtió por mucho tiempo en una cuna de literatos en potencia y de amantes de la literatura. Me enseñó a socializar el conocimiento y me otorgó lo que más le agradezco: una familia que me ha acompañado hasta la maestría.

RAFAEL ARAGÓN DUEÑAS

[16]

*Barca de palabras*: a más de veinte años

El año 2000 cambió vidas. El PRI perdía las elecciones presidenciales, luego de setenta años en el poder. González Iñárritu y Arriaga sorprendían al público nacional e internacional con *Amores perros*, Mónica Naranjo, la Lady Gaga de los noventa, sacaba su «Sobreviviré». José Saramago y Milan Kundera publicaron *La caverna* y *La ignorancia*, críticas a la modernidad, el consumismo, la nostalgia por el pasado.

El 2001 recibiría a *Barca de palabras* tras haberse formalizado el taller de narrativa impartido por Javier Báez Zacarías. Sirvió de trampolín para los estudiantes de preparatoria y algunos de licenciatura que dieron a conocer sus primeros textos narrativos y ensayísticos; también colaboraban docentes. Los alumnos se llenaban de orgullo cuando veían sus escritos en la revista. Con los años surgiría «Abrapalabra», dedicada únicamente a los alumnos del taller de narrativa de la preparatoria, de los planteles II y IV. Algunos de ellos ya son escritores o se encaminan en el mundo literario y cultural.

ESTEPHANIE QUINTANILLA

[17]

La escritura es compleja y exige disciplina, sobre todo en el proceso de corrección. En el taller de narrativa aprendí mucho sobre la forma de los textos, pues cada detalle importa. Recuerdo que la maestra Yasmín Bermúdez siempre mencionaba a Chéjov: «Si en la historia hay un clavo, hay que colgarle un cuadro, de lo contrario es paja». En las sesiones donde parecía que destruíamos textos, en realidad los estábamos afinando porque la belleza de la escritura y de la revista *Barca de palabras* yace en el trabajo constante, donde una labor solitaria se vuelve compartida.

RODRIGO DÍAZ FLORES

[18]

Tomarse en serio la escritura

La revista *Barca de palabras* es una producción que hace un aporte de crucial importancia: se toma en serio a los alumnos de la preparatoria en tanto que difunde y materializa sus discursos y búsquedas en un objeto editorial. La revista goza de una presentación y diseño gráfico que demuestra la belleza con la que se pueden investir las voces juveniles en desarrollo. *Barca de palabras* y el trabajo del profesor Javier Báez dignifican con mucho amor los procesos creativos e intelectuales de los jóvenes, quienes hemos sido cobijados por un proyecto que nos ha enseñado a tomarnos en serio.

IRASEMA VEGA

[19]

Si me preguntaran por qué elegí Letras como profesión de vida, diría que los orígenes se remontan a la preparatoria, cuando por primera vez supe lo que era un ensayo, un taller de narrativa y una revista llamada *Barca de palabras*. Vuelvo la memoria a aquellos tiempos y me veo leyendo cada semana artículos de la revista, provenientes de la pluma de los mismos estudiantes o profesores, con ilustraciones que me recordaban

el teatro de calle de octubre. Conservo mis revistas con especial afecto, pues forman parte en la decisión de adentrarme a este mundo hecho de letras y palabras.

JESÚS GIBRÁN ALVARADO TORRES

[20]

Pequeño diccionario

Jesús Gibrán Alvarado Torres

Pequeño Diccionario

**B**

- **Báez Zacarias, Javier; Bermúdez Longoria, Rocio Yasmín.**
  - 1. Son muchas cosas.
  - 2. Generosidad, trabajo, paciencia, solidaridad, pasión, exigencia, rebeldía...
- **Barca de Palabras.**
  - 1. Es muchas cosas.
  - 2. Escaparate que por más de veinte años ha confabulado plumas nóveles y con trayectoria.
  - 3. Reunión de perspectivas, inquietudes y propuestas.
  - 4. Lugar para conocer y debatir con escritores.

**T**

- **Talleres de narrativa.**
  - 1. Son muchas cosas.
  - 2. No se limitan a los espacios físicos ni al momento de las sesiones.
  - 3. Leer, dialogar, comprender, escribir, corregir, organizar ideas.
  - 4. Proceso que germina en plenaria y sigue su diálogo con el lector.

KARINA RAMOS ÁLVAREZ

[21]

Poder ser parte de las páginas de *Barca de palabras* significa un logro, ya que la revista abre la oportunidad para que, principalmente, estudiantes de preparatoria puedan ver plasmado sus creaciones literarias y ensayísticas. Personalmente fue el primer espacio donde siendo aún una estudiante del nivel medio superior pude ver publicados mis primeros escritos que buscaban transmitir mis pensamientos a los demás. Saber que sería leída por jóvenes interesados en la lectura me motivó para ser colaboradora en más de una ocasión. *Barca de palabras* es un recurso idóneo que permite ingresar a explorar el vasto universo de las letras.

VÍCTOR LECHUGA

[22]

Sobre *Barca de palabras*

*Barca de palabras* es un nombre que le hace completa justicia a la naturaleza de la revista: se trata de una barca que rescata del naufragio a los alumnos que se ahogan en el violento mar de la literatura. Aunque en la revista nunca faltaron textos de grandes autores, para mí su esencia estaba en los alumnos, quienes le daban vida de todas las formas posibles, como escritores, como lectores e incluso como modelos que se presta-

ban para las fotografías que adornaban sus páginas. *Barca de palabras* enseñó a incontables estudiantes a nadar, a pescar, a divertirse en el océano del lenguaje.

LILIANA LIBERTAD TARANGO RODRÍGUEZ

[23]

*Barca de palabras*

Quiero contarte que, ya hace algunos años, cuando fui estudiante de preparatoria en 2004-2007, me interesé por los contenidos de Humanidades y Redacción. En mi deseo de saber más sobre estas áreas, decidí entrar al taller Literario de la preparatoria II, mismo que ofertaban al salir de las clases curriculares. Ahí conocí la revista *Barca de palabras*.

Me interesé por la fotografía porque me gustaba capturar tomas como las que veía en la revista, muchas de ellas eran sobre estudiantes pensativos, otras, de actividades culturales: teatro, música... Eran tiempos donde prácticamente los celulares inteligentes no estaban a nuestro alcance cotidiano, así que utilizábamos las famosas cámaras digitales.

El maestro Javier Báez es el responsable de haberme inspirado, en esa etapa de mi vida, pues hizo un taller de fotografía al que acudí hasta terminar la preparatoria. Ahí contribuí en la revista capturando momentos atractivos que fuesen afines a los temas que se iban a presentar en los siguientes números. Fue una experiencia muy enriquecedora porque aprendí sobre perspectiva, color, temática, clima, en definitiva, amplí mi horizonte de conocimientos.

MA. DE LOS ÁNGELES ORTIZ RODRÍGUEZ

[24]

Revista *Barca de palabras*

La libertad de expresión, el intercambio de ideas, el debate y la reflexión se manifiestan a través de la escritura de aquellos que buscan plasmar momentos de la vida y de aquellos que, a través de un espacio, buscan entender a otros por medio de la lectura. Bien decía Arthur Schopenhauer «Leer es equivalente a pensar con la cabeza de otra persona en lugar de con la propia». La revista *Barca de palabras* es ese espacio que ha permitido crear, desde un enfoque literario, textos en el que se logra captar la atención de los estudiantes a través de experiencias y narrativas que llevan a la reflexión y opinión del porqué de ciertos sucesos que, a su vez, nos invita a indagar en textos relacionados no solo con la educación sino con el contexto que rodea a cada individuo.

MANUEL EDUARDO VAQUERA CERVANTES

[25]

*Barca de palabras* fue ese espacio de seguridad y confianza que me proporcionaba libre tránsito por el pensamiento literario. Ante mis intereses creativos, el hecho de ver mis textos al lado de otros autores, algunos estudiantes como yo, otros, escritores consagrados, me impulsó a seguir en el camino de la literatura y la escritura. He podido terminar mis estudios de maestría, me encamino a un doctorado, he sido publicado en libros y revistas de varias universidades y, puedo asegurarlo, esto es debido en gran parte a la confianza que da saber que tienes algo que contar y que hay personas dispuestas a escuchar. Ante la máxima: «un texto no está terminado hasta que se publica», se puede decir que *Barca de palabras* ha sido la plataforma que permite terminar esas creaciones que, sin ese espacio, no estarían completas.

VIRIDIANA NERI MUÑOZ

[26]

Crecer es algo que pasa sin darnos cuenta

Cuando se me invitó a escribir este pequeño texto, me detuve un momento para

pensar en *Barca de palabras* y todos los recuerdos me llegaron de golpe, mi primer ensayo, la emoción de ser parte del consejo editorial, revisión del material, lecturas, charlas, largas jornadas amenizadas por galletas, café y sobre todo el amor y cariño que todos sentíamos y sentimos por *Barca de palabras*. En su momento fue nuestro inicio en el mundo de las letras, pienso en esos jóvenes reunidos en una habitación discutiendo puntos, comas, repeticiones y estoy orgullosa de poder ver en lo que nos hemos convertido, maestros, difusores culturales, escritores y poetas premiados, recordando con cariño a los que ya no están; agradezco que hayamos tenido la oportunidad de tener un espacio para expresarnos.

RICARDO BARBOZA CISNEROS

[27]

Hablar de *Barca de palabras*... obliga a ciar en pos de estelas dejadas en la memoria-mar, hasta esa rada en la que, con temor a zozobrar, me decidí a abordarla.

Profesionales de la escritura bogaban en ella estimulando a los alumnos a escribir, exponer sus textos a las inclemencias de la lectura-crítica, para reconocerse y estos... ¡descubrían su propia voz!

Como docente, tocaba hacer lo propio, ser congruente con: «No pidas hacer a otros lo que tú mismo no serías capaz de hacer». Espero que lo expuesto, en su maderamen-hojas, por este *cuasi* polizón, haya valido la pena de su lectura.

R. ALEJANDRA ORTEGA O

[28]

Feliz odisea

El sentir una hoja en las manos y ver letras en ella que te cuenten historias es adentrarte en un juego que no acaba nunca y que, poco a poco, sin darnos cuenta, se convierte en la vida misma. Se trata de un gran viaje, uno que va por el mar y busca llegar a tierra. Y en esta odisea, *Barca de palabras* es ese navío tenaz que nos hace partícipes del sentido creador del ser humano, de su imaginación y, aún más, nos permite disfrutar la literatura, la maravillosa literatura. Felicidades y que vengan muchas ediciones más.

ROSA ELISA ACUÑA MARTÍNEZ

[29]

Ha sido un espacio de encuentro universitario, de expresión genuina, de reflexión, de diálogo, de crecimiento, donde la palabra busca significados, interpreta y analiza bajo diferentes perspectivas. Es una revista de y para los universitarios, que generosamente abre sus páginas y se vuelve cómplice de andanzas, de caminos por transitar, de experiencias que buscan ser contadas, de vidas que se desean compartir.

La revista *Barca de palabras* se vuelve un referente obligado, un baluarte para quienes encontramos en la palabra el medio para coincidir y para construir espacios de entendimiento. Gracias, porque cada publicación contribuye a formar una realidad mejor.

RUBI KASSANDRA HERNÁNDEZ GONZÁLEZ

[30]

Pertenecer a *Barca de palabras* me dio la oportunidad de llevar mis textos a otro nivel porque entendí que escribir es un acto de consciencia... alimentar una idea y luego te den oportunidad de publicar, es algo maravilloso. Siempre estaré agradecida con la revista porque me ayudó a enfocar mis objetivos.

TANIA LUCERO ACUÑA MARTÍNEZ

[31]

*Barca de palabras* es una revista que ha albergado en sus páginas aprendizajes académicos por más de veinte años, así mismo ha sido foro de profesores universitarios.

Es un honor ser parte de este espacio literario que celebra la riqueza y diversidad del lenguaje como lo hace *Barca de palabras*.

La dedicación y el cuidado que han demostrado al seleccionar y presentar obras literarias no solo enriquece la experiencia del lector, sino que también ofrece un espacio invaluable para escritores que buscan compartir sus voces y perspectivas. Es una plataforma que nutre y celebra la riqueza de la palabra escrita.

MAYRA MACÍAS

[32]

*Barca de palabras* es, como su nombre lo dice, un vehículo en el que se zarpa a la imaginación y la aventura, por los peligrosos rápidos de fantasía, viendo a lo lejos las maravillas de todo lo escrito con los seres que en ellas habitan, ese universo tan pero tan infinito que uno no se atreve a recortarlo en galaxias. Donde la realidad se presiente como un monstruo que hace sombra, como un fantasma inefable al que perseguir, recordar y extrañar con la melancolía del mago que por más que intenta, con toda su alquimia, se pierde en las ilusiones que son las palabras.

SIGIFREDO ESQUIVEL MARÍN

[33]

*Barca de palabras* y las revistas tierra adentro

Las revistas literarias y culturales han sido decisivas en la formación de las letras y la vida cultural y artística en México. La emergencia de la literatura moderna a principios del siglo XX estuvo ligada a revistas literarias fundacionales: *Barandal*, *Plural*, *Vuelta*, entre otras. Estamos hablando de una época antes de Internet y en la que hay pocos canales y medios de comunicación, y están centralizados en la ciudad capital. Revistas como *Luvina* y *Dos Filos* son excepciones en el contexto de la patria chica. La difusión de las letras y la cultura en un país fuertemente centralizado y jerarquizado es una tarea titánica que ha requerido luchar contra corriente para ampliar y diversificar las opciones culturales, los medios y mecanismos de difusión y promoción. Bajo tal panorama la revista *Barca de palabras* ha sido una publicación fundamental para entender la creación reciente en la parte centro norte del país a fines del siglo XX y principios del XXI. Bajo la dirección del maestro y narrador Javier Báez Zacarías, Rocío Yasmín Bermúdez y un equipo de apoyo con pasión y oficio han generado un espacio de divulgación de los jóvenes escritores y artistas que hoy configuran la escena literaria zacatecana; solamente por mencionar algunos nombres que incursionaron por primera vez y a manera de ejemplo: Óscar Édgar López, Ezequiel Carlos Campos, Eduardo Santiago Rocha. *Barca de palabras* tuvo el gran mérito de ser una revista literaria preparatoriana de jóvenes para jóvenes. En un orbe cultural donde la lectura es una actividad extraña, resulta loable el trabajo profesional esmerado que generó un campo literario en el bachillerato de la Universidad Autónoma de Zacatecas y cuya promoción de las letras nacionales y universales fue un sello distintivo.

CARLOS FLORES

[34]

Navegando entre palabras

La primera vez que vi la revista *Barca de palabras* quedé asombrado por la calidad de la misma. Era una edición impresa en un excelente papel, con fotografías buenísimas y, lo mejor, textos, muchos y novedosos textos, escritos por escritores de profesión, algunos profesores y muchos alumnos. Una publicación preparatoriana a la altura de una revista literaria de gran calidad. Inmediatamente pensé en coleccionarlas. Nunca pensé que alguna vez formaría parte de ella. Sus editores se atrevieron a confiar en mí y me invitaron a escribir. Por una temporada formé parte de sus páginas, acompañado

por esas magníficas fotos y ese estupendo diseño. Mil gracias por ello y ¡larga vida a *Barca de palabras*!

GODOFREDO OLIVARES [35]  
*Barca de palabras*

Desde mi primer abordaje a *Barca de palabras* en 2013, permanezco navegando con interés y disfrute sus páginas, más de las veces leyendo sus secciones y otras colaborando con algunos textos literarios.

*Barca de palabras* es de las pocas revistas que aún existen en papel y dedicada a la juventud lectora. Por ello, mi admiración y agradecimiento a Rocío Yasmín Bermúdez y Javier Báez Zacarías, que por años son diestros editores-navegantes de *Barca de palabras*, y logran con firmeza mantener el timón, sortear venturosos oleajes, recias tempestades y diversos escollos para evitar, como a tantas revistas, su naufragio en este profundo mar de tinta.

MÓNICA MUÑOZ MUÑOZ [36]  
Cómo hacer barca con palabras y todo lo demás

*Barca de palabras* es una revista semestral. Aparece desde 2001. La pandemia alteró un poco su regularidad, pero allí sigue en el mar de los discursos. Publica a estudiantes de preparatoria, licenciatura y posgrado. Lleva en uno de sus compartimentos un taller literario. A proa y a popa profesores, investigadores, artistas, humanistas, prueban las aguas monumentales con el filo del verbo. Es además una cuidada publicación en el diseño y en la fotografía. Así que también ha procurado un laboratorio donde la imagen escrita se torna mundo alterno del mundo real en la captura de personas y realidades. *Barca de palabras*, un mundo que construye mundos y realidades, dónde descansar la frente ante los asedios del fuego amigo y enemigo.

ROCÍO YASMÍN BERMÚDEZ LONGORIA [37]  
A bordo de *Barca de palabras*

En una barca las palabras se filtran por los huecos, por los resquicios, por las fisuras, entran por los portillos, por las escotillas, están presentes por todas partes, llegan desde el otro lado del mundo, viajan, saben que podrán navegar por muchos confines, hay intercambio de palabras, de ideas, no se limitan; se embarcan a su encuentro lectores principiantes, lectores avezados, de plumas expertas y de escritores noveles. La experiencia es placentera, desde el aula como herramienta didáctica, desde la lectura, desde la escritura, desde la fotografía, desde la edición, todas las palabras a un mismo sinfín, porque todos caben, todos suben, todos a bordo de la *Barca de palabras*.

JAVIER BÁEZ ZACARÍAS [38]  
Puertas abiertas

Todo comenzó con un taller de narrativa en la Preparatoria de la UAZ, cuando tuvimos cuentos revisados y corregidos nos preguntamos ¿y ahora qué hacemos con esto? Lo más sencillo era desear suerte a los alumnos, vayan por su camino, que Dios los acompañe, pero la función del taller era otra, que los estudiantes supieran que sus pensamientos, convertidos en cuentos, podían llegar a otras personas, tal vez lejanas. Decidimos, entonces, iniciar la revista *Barca de palabras*. Antes de zarpar, en septiembre del año 2001, gritamos a todo pulmón: ¡En esta barca caben todos!, y dejamos las puertas abiertas.